

En un reciente viaje que hice a Praga por motivos profesionales coincidí en pleno vuelo con un colega y amigo de la Universidad de Granada, que acudía a la hermosa capital de la República Checa nada más y nada menos que a hablar de Garcilaso. Su conferencia, organizada por la embajada española en colaboración con la Universidad de Granada, tenía por objeto divulgar a hispanistas y profesores de español del citado país centro europeo la obra poética de Garcilaso y la decisiva contribución de este autor a la renovación de la lírica española.

a enseñar nuestro idioma constituye, sin duda, una de las mejores formas posibles de invertir nuestro dinero.

La colaboración por otra parte de la Universidad de Granada en la divulgación de la obra poética de Garcilaso está a mi modo de ver plenamente justificada. Y no sólo, lógicamente, por la alta cualificación académica de alguno de sus profesores sino, sobre todo, porque fue en Granada donde tuvo lugar el acta de nacimiento de la revolución poética que Garcilaso de la Vega representa y que tanta influencia ha tenido en toda la poesía que

SUETOS DE UN DIARIO

Garcilaso en Praga

ANTONIO CAMPOS

“Cuando finalmente amamos a un país extranjero es cuando amamos su cultura y somos capaces de añadirla y sumarla a la nuestra”

He de confesar que desconocía por completo que nuestras embajadas gastasen el dinero de nuestros impuestos en exportar poetas de hace casi quinientos años. Pero después de conocer un poco más el tema y de reflexionar en profundidad sobre ello creo que se trata de una inversión muy rentable.

Solemos aproximarnos a los países a través de tópicos muy elementales que aprendemos generalmente en nuestra infancia y que asociamos en mayor o en menor medida a distintos avatares históricos o deportivos. Con el paso del tiempo solemos descubrir también que los naturales de esos países son personas como nosotros, con nuestros mismos problemas, con nuestras mismas inquietudes y con nuestras mismas esperanzas. Pero cuando finalmente amamos a un país extranjero es cuando amamos su cultura y somos capaces de añadirla y sumarla a la nuestra. Por eso, invertir en que nos amen en el extranjero es una buena política. Y por eso exportar poesía y cultura española a aquellos que van

en español se ha escrito desde entonces. No debe olvidarse que fue aquí en 1526, y en los jardines del Generalife, donde el embajador veneciano Andrea Navagiero propuso primero a Boscán y más tarde a Garcilaso que adaptasen al idioma castellano el modo italiano, el modo lírico renacentista, de hacer versos. Con su participación nuestra universidad también invierte en que culturalmente nos amen un poco más en el extranjero y que, además, ese amor pueda extenderse a Granada.

Mario Vargas Llosa, en una de sus más recientes intervenciones, ha afirmado que la mejor política para la defensa de la cultura y la lengua propia es promoverlas a lo largo y a lo ancho del mundo en que vivimos.

Me alegra saber que al menos en Praga, por obra y gracia de nuestra embajada y de nuestra universidad, alguien en castellano estará paladeando y amando ese viejo rumor renacentista que, hace ya casi quinientos años, comenzó a surgir en la ciudad de Granada.